

Nueva Esperanza, Usulután, El Salvador

Carta n° 33 a mis amigos/as y a los hermanos y hermanas solidarios con los empobrecidos de esta tierra

Febrero de 1998

Estas cartitas cumplen alguna función, como de comunicación e información, aunque algunos de ustedes ya reciben mensajes nuestros por varios caminos. A todos/todas, nuestro saludo de este año ya comenzado.

Durante estos meses, como notificábamos en la anterior carta, hemos logrado poner en marcha el correo electrónico desde una de las casas de estudiantes de San Salvador (esperanz@netcomsa.com) y eso ha permitido comunicación rápida y eficiente con algunos de nuestros amigos solidarios, por ejemplo. Y esta carta que reciben en sus manos, la n° 33 desde que preparamos el viaje de venida de Nicaragua hace ocho años, es la primera vez que se escribe con computadora (ordenador), aunque está escrita en San Salvador.

También logramos la energía eléctrica en Nueva Esperanza y otros tres asentamientos de la zona, y eso ha cambiado el aspecto de la comunidad Nueva Esperanza en muchos sentidos: por ejemplo, ha crecido el número de televisiones en color y, por tanto, las horas de las telenovelas en la tarde-noche son casi sagradas.

Además, hemos inaugurado la iglesia, aunque falta para terminar algunas cosas, como pintarla por dentro, comprar bancas o sillas para todos, adornarla... Un gran templo construido por manos campesinas en toda su extensión, del que hemos ahorrado arquitecto e ingeniero constructor, aunque fue revisada por un arquitecto amigo. Ahorita vamos comprando bancas para sentarnos con aportes de la comunidad. La iglesia o templo, que es grande, ya se ha llenado de participantes en varias ocasiones: en navidad, en la boda de Delmi y Ernesto, en la inauguración oficial (con presencia de nuestros amigos alemanes que la financiaron), y en la celebración de algunos mártires junto a los 25 años de vida religiosa de hermana Noemí.

Conseguimos un nuevo molino de maíz, puesto que el anterior ya estaba inservible en su motor, y eso facilita mucho el trabajo en las casas, de las mujeres sobre todo pues, como saben, aquí se comen tortillas (tortas) de maíz en todas las comidas y se hacen a mano. Aunque tal vez algo cambie esto ahora, pues se inauguró la panadería del colectivo de mujeres, y a la vez inició otra un panadero particular, recién casado en Navidad con Delmi, de doña Teresa, de modo que hoy tenemos dos buenas panaderías en la comunidad. También las mujeres de costura mejoraron su edificio y ha quedado muy útil hoy.

La clínica de odontología ha sido remozada en sus materiales y pintura, pues ahora viene de San Salvador todos los miércoles una doctora odontóloga, voluntaria, o sea, con servicio gratis de parte de ella, con años de ejercicio profesional, miembro de las comunidades cristianas, que desea dar este aporte a la zona; de modo que además de extracciones y limpieza, que era lo que se hacía los domingos hasta ahora, se ofrece un amplio trabajo bucal de dentadura a precios asequibles y en lugar próximo para todos los habitantes de la zona, pues vienen de San Marcos Lempa incluso y de todos los caseríos existentes. El equipo de odontología fue uno de los primeros regalos recibidos al poco de llegar, cuando todavía nos faltaban muchas cosas en las casas y en la comunidad. Ya saben que el plan

neoliberal del gobierno reduce al mínimo la asistencia en salud. Las hermanas (religiosas) se hallan metidas en otro plan de oftalmología (ojos) también para toda la zona, con unos médicos que facilitan las operaciones y los medios -lentes-, aunque haya que viajar un poco a otros lugares, aparte de otras múltiples actividades en salud con participación organizada de la gente.

Y como vamos de mejoras e información, creo que podremos iniciar pronto el arreglo de calles interiores que todavía faltan, claro está, con ayuda de la solidaridad internacional también. Aunque el actual alcalde de Jiquilisco, a cuyo municipio pertenecemos, nos ha ofrecido arreglar el tramo de calle-camino de polvo que viene desde el último desvío o cruce, como km y medio. Si fuera así, tendremos buen camino y buenas calles internas para este próximo invierno, o sea lluvias de mayo hasta octubre-noviembre. El problema mayor es que hay un servicio de viajes con escolares y bachilleres de toda la zona del Bajo Lempa todos los días, mañana y tarde, y si no se arregla quedaríamos casi incomunicados para asistir a la escuela o al instituto.

En relación con estudiantes, nuestra escuela recibe alumnos/as de doce asentamientos de la zona, garantizando el logro de la educación básica. Las educadoras de la comunidad, doce en total, alcanzaron ya su bachiller mediante estudios los fines de semana o con beca en el instituto de Jiquilisco y este mes de marzo inician una nueva aventura al comenzar sus estudios formales de magisterio o profesorado (docente). Para ello tendrán que viajar un poco largo -a San Miguel, al oriente, más allá de Usulután-, de viernes a domingo y luego proseguir sus clases de educadoras el resto de la semana; para los viernes se ha preparado un plan especial de clases en la escuela, con alumnos/as tutores y otros recursos. En fin, como varias son madres de familia tienen problemas con sus hijos/as y esposos, así que no sé cómo terminarán. Yo lo veo difícil, aunque no imposible. El asunto económico es otro elemento importante. Y la reforma educativa en desarrollo en El Salvador también, pues les ha agarrado de lleno y puesto mayores dificultades de las que había antes. Por otro lado, Berta se graduó ya de docente este mes de febrero y lo mismo Carlos Martínez, para quienes les conozcan. Este año 98 finaliza derecho Gloria y para el próximo ya hay alguien más.

La cooperativa ha conseguido poner en marcha un proyecto de caña de azúcar y otro de frijol (alubia) blanco importantes, además del maíz y ganadería. En este momento la zafra -corte de caña para sembrar y luego para vender en los ingenios azucareros- es la más importante actividad de la cooperativa. Y se ha presentado ya un gran proyecto de 200 manzanas de tierra (140 Hectáreas) para mediano plazo, con apoyo de instituciones internacionales. Para apoyar este proyecto, un grupo de estudiantes de 5° Año de agrónomos de la universidad se comprometió a realizar análisis de suelo, como práctica social obligatoria para finalizar su carrera, pero han fallado y no llegan; así que Lito y Pedro, de nuestros estudiantes becados, en 3° de agrónomos, han tomado el trabajo sobre sí. Esta es la experiencia que yo he visto siempre en estas tierras centroamericanas: si la propia comunidad no logra sus recursos humanos para salir adelante, antes o después es abandonada y decae en lo que se propone (educación, salud, producción, transporte,...) De aquí que sea necesario preparar gentes de las propias comunidades para sobrevivir con dignidad. En esto nos hemos esforzado y es uno de las causas del buen caminar de nuestra comunidad. Este es el sentido de las becas, entre otros, extendido a toda la zona.

En cuanto a la situación actual de la propiedad de la tierra, ya saben que existe un largo proceso de controversia política sobre el asunto en este país. En la parte de los lisiados, unas 100 Ha, ya está definida su titularidad y escritura para ellos y sólo quedan las

mediciones, para lo cual hay también financiamiento internacional pues forman parte de los acuerdos de paz de El Salvador de 1992. En lo referente a la cooperativa, que incorpora a la mayoría de los miembros de Nueva Esperanza, unas 450 Ha, la situación está todavía sin arreglar del todo, pues el debate en el parlamento o asamblea nacional sigue ; pero en concreto, nosotros hemos entrado en el mismo lote de los lisiados como beneficiarios de los acuerdos de paz (PTT) ; las tierras están ya asignadas -es lo que logramos hace dos años, como bien saben, con harto esfuerzo y participación de amigos especiales, como ONUSAL entre otros-, pero están hipotecadas hasta que se pague la deuda agraria, cuyo monto está por definir : ¿30,15, 7 % , nada ? Es probable que nos libremos de pagar y por tanto sólo quedaría liberar la hipoteca, pero eso es todavía algo futuro, aunque sea seguro y algo próximo, esperamos.

Del trabajo pastoral, o sea, de fe cristiana, ¿qué les voy a decir? Las hermanas (religiosas salvadoreñas), que viven en Nueva Esperanza se esfuerzan por llevar el mensaje de Jesús por todo el Bajo Lempa, y yo colaboro con ellas lo que puedo en esta empresa. El centro pastoral tiene diversas reuniones y retiros de todo el área, alcanzando hasta las zonas de San Marcos Lempa y Tierra Blanca, pues existe un equipo pastoral para todos estos lugares que han sido designados como (casi) parroquia por el obispo de la diócesis, siendo P. Pedro el (casi) párroco (yo renuncié a eso al principio de llegar, cuando me lo propuso el obispo). Celebro eucaristías los fines de semana en cuatro comunidades y puedo decirles que me siento feliz, entre otras, por la que realizo los sábados en la noche, sin prisa, en Nueva Esperanza, con buena participación de la gente.

Una buena noticia para todos/as es que ya ha iniciado un grupo de alcohólicos anónimos en la comunidad. Es un método llevado por antiguos alcohólicos para perseverar en la abstinencia y para lograr que otros dejen de tomar alcohol, que es una de las lacras históricas en el mundo campesino y que afectó a mucha gente de Nueva Esperanza durante su estancia en Nicaragua y aún perdura en algunos. También estamos preparando el 7º aniversario de nuestra repatriación a la tierra prometida, que este año lo celebraremos el 21 de marzo por ser sábado. Ya saben que están invitados.

De mi vida personal algo está cambiando este año 98: dejé las clases de tercer ciclo en la escuela y quiero iniciar unos trabajos algo nuevos, del tipo de investigación, para reforzar la vida en la zona. Uno de ellos sobre los que dejaron su vida en la guerra pertenecientes a familiares de estas comunidades. Espero les pueda comunicar algo más adelante. El asunto de seguimiento a los becados también me lleva un buen rato, pues entiendo que mi labor aquí no se trata sólo de dar un dinero para que alguien estudie, sino de lograr mujeres y hombres verdaderos, con ética y principios cristianos, entre otros elementos. A todas y todos los que colaboran en este proyecto mi agradecimiento personal más vivo. Como dice el evangelio, el Reino de Dios crece también aquí sin que nos demos cuenta cómo sucede (hay ejemplos de solidaridad muy hermosos, que humanizan a cuantos participamos en esta tarea). De salud estoy regular, a veces algo mejor, a veces algo peor, pero es que no me he gastado en vano y el propio organismo se resiente un poco.

Esta carta ya es un poco densa, sin algún dibujito que la aligere, pero en fin, acéptenla como es, como un mensaje de amistad, de recuerdo, de cariño para todos y todas que han puesto un poco su mirada en la Esperanza.

Les quiere.



Nueva Esperanza, Usulután, El Salvador

Carta n° 34 a mis amigos y amigas y a los hermanos y hermanas solidarios con los empobrecidos de esta tierra

15 abril 1998

Les escribo esta carta un poco cerca en el tiempo de la anterior y con la intención de transmitirles alguna otra información, pues en la carta precedente, que llevaba tiempo sin escribirse, se acumularon noticias de Nueva Esperanza y llenaron las tres páginas habituales. Gracias por la favorable acogida que tienen entre ustedes.

La celebración del 18° aniversario del asesinato de Mons. Romero en toda la zona fue muy viva. Nuestra diócesis, cuya cabecera es Santiago de María, al norte del departamento de Usulután, en zona cafetalera, con el obispo al frente ha hecho de esa fecha, 24 de marzo, un día de concentración de todas las parroquias en el lugar donde nació y más tarde fue párroco Mons. Romero, Ciudad Barrios, el cual también fue obispo aquí antes de ser nombrado arzobispo de San Salvador. Fue muy concurrido. Junto al acto religioso hubo otro cultural, donde participaron el grupo de danza de Nueva Esperanza con mucho éxito y otros jóvenes de la comunidad.

En Nueva Esperanza lo celebramos el 21 coincidiendo con el aniversario n° 7 del retorno a El Salvador. Un día antes recordamos el primer aniversario del accidente al regresar de las votaciones, que tantos heridos produjo y la ida definitiva de Julia. Por todo ello, hubo mucha participación, con gentes de diversas comunidades. Mons. Orlando Cabrera, obispo nuestro, presidió la celebración, dando por inaugurado definitivamente la amplia iglesia o templo construido unos meses antes y que volvió a llenarse otra vez, incluso con gentes fuera junto a las ventanas o las puertas. También se hicieron presentes el alcalde de Jiquilisco y el diputado del FMLN por Usulután Raúl Mijangos. Esto último es importante, porque ambos se han comprometido en ayudar para la construcción de un instituto de secundaria (bachillerato) en la zona, a instancias nuestras. También estuvieron algunos amigos/as de la solidaridad internacional. En la tarde y noche las actividades estuvieron muy alegres.

El sábado siguiente, 28 de marzo, la zona del Bajo Lempa estuvo muy movida: en el asentamiento de Amando López se concentraron pobladores de varias **comunidades de la zona favorecidos por el programa de viviendas del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo)** pues daban por finalizado el proyecto, aunque en una de las comunidades beneficiadas, El Marío, todavía les queda el techo por poner. Las otras tres comunidades beneficiadas, pues son cinco en total, han sido Salinas de Sisiguayo, La Limonera y Octavio Ortiz (La Canoa). El programa ha dado los materiales y el transporte y soldadura, siendo en régimen de autoconstrucción como se han levantado. Importante también es que ha sido a la mujer de la casa a quien se ha entregado la propiedad de la vivienda. Quedan otros asentamientos por construir sus viviendas, ya que en varios todavía viven en enramadas de palos o latas, como en La Plancha o El Presidio Liberado, pero es de esperar que alguna de las varias ONGs e instituciones que trabajan en la zona hagan algo de este tipo, pues aunque el gobierno se desentiende de este y otros problemas, no faltan organizaciones y grupos con capacidad de ayuda trabajando en la zona.

En Ciudad Romero, ese mismo día 28, celebraron la fiesta aniversario. También estuvo presente Mons. Cabrera, quien en la homilía recordó el ejemplo de su patrono, Mons. Romero, y les instó a no vender parte de las tierras que han recibido porque, dijo, volverían al pasado de explotación y miseria. Y, añadido yo, porque no van a tener tierras para dar trabajo a su numerosos hijos e hijas cuando éstos crezcan: el minifundio, la pobreza extrema, la delincuencia y el abandono se harán presentes. De todas formas, este es el asentamiento más poblado de la zona del Bajo Lempa y las diferencias entre unas familias y otras se ve en las casas: algunas muy bien hechas, amplias, con teja y hierro forjado, sobre todo porque tienen parientes en Estados Unidos que envían dinero, y otras todavía con latas o plásticos como cuando llegamos hace siete años.

Ese mismo día 28, el equipo pastoral de la zona en el que se encuentran P. Pedro y las hermanas y otros laicos, convocaron **al tercer aniversario para el fondo de emergencia en salud en la iglesia de Nueva Esperanza**, que otra vez se llenó. Insisto un poco en esto porque cuando la hicieron, con patrón campesino como ya les dije en otra ocasión, pensé que costaría llenarla, por lo amplia que es, y sin embargo se cumplieron las intuiciones de quienes la dirigieron. Llegaron de numerosas comunidades de la zona y de otros sitios más distantes de la carretera litoral y Tierra Blanca, y se hicieron ver que los aportes mensuales que hacen las familias en los distintos lugares -dos colones mensuales, algo menos de un cuarto de dólar-, ha servido para al menos realizar setenta operaciones graves en estos tres años, así como otras intervenciones menores. Hubo actividades culturales y un encuentro muy alegre entre todos y todas las presentes. Como es sabido, el neoliberalismo ha colocado en situación difícil los servicios sociales de la población pobre, como es la campesina. Y hay que buscar respuestas originales para sobrevivir con alguna dignidad.

Todas las cooperativas de la zona, las cinco principales, entre ellas Nueva Esperanza, junto a Matapiña, La Maroma, Nancuchiname y La Noria, han puesto sus esperanza en el cultivo de caña de azúcar. Este producto ha sido siempre rentable en la historia de El Salvador, aunque no ha contado con el apoyo oficial del café o el algodón, que hizo enriquecerse a muchos terratenientes y no terratenientes. En Usulután, la caña sustituye al algodón de los años sesenta y setenta pues ya no se produce. Los problemas que trae son variados, ya que los ingenios azucareros (fábricas) son los que ponen los precios y en ocasiones retrasan la recogida de la caña. Hay que decir que proporciona bastante trabajo si la zafra o corte de caña se realiza con cañeros y no con máquinas. Al menos en Nueva Esperanza y estas cooperativas hay buen trabajo (y muy duro) estos meses de verano sin lluvias tropicales, cosa que no sucede en otros asentamientos donde han individualizado las parcelas de tierra.

En Nueva Esperanza también hay buena producción de frijol (alubia) blanco, pues el rojo que es el que sirve de base alimentaria no se da por el calor de la zona costa en que nos encontramos. También hemos mantenido el riego de pastos estos meses para que la ganadería sea beneficiada, aunque hay tierras de humedad cerca de los dos pequeños ríos que tenemos.

En El Salvador, la llegada de la semana santa o zángana, como algunos prefieren llamarla, sirve para que toditos tomen vacaciones, ya que es difícil aquí que la gente las tome fuera de los días establecidos para todos. Existe un ambiente preelectoral en las filas del partido derechista en el gobierno, fundado por el mayor D'Abuison a quien la Comisión de la Verdad de la ONU calificó de promotor del asesinato de Mons. Romero en 1980, de modo que ya han seleccionado a su candidato para las próximas elecciones de 1999 ; el principal opositor, el FMLN, anda con otra estrategia y afirma que lo importante es el programa de

gobierno y que todavía no es hora de promover a nadie como candidato, aunque fuera de onda se señala que la recién finalizada procuradora para la defensa de los derechos humanos, Dra., Marina Velázquez de Avilés, muy reconocida interna y internacionalmente y que lo ha hecho muy bien, a nuestro entender, y por eso el partido del gobierno no ha aceptado su continuidad en el cargo, va a ser la candidata del partido FMLN para las elecciones a presidente. Los demás partidos pretenden realizar opciones de centro para sobrevivir, pero no se sabe bien cómo quedarán, pues hay varios. La democracia cristiana, que era fuerza mayoritaria hace años, anda dividida y de que eso suceda se encarga muy bien el partido del gobierno actual aunque no hace falta mucho para lograrlo.

La macroeconomía salvadoreña, según los indicadores de los expertos, va bien aunque las diferencias sociales son cada vez más pronunciadas. En lo oficial, las remesas de emigrantes en Estados Unidos son la principal fuente de divisas de este país, aunque todo el mundo sabe, y la embajada de Estados Unidos se encarga de repetirlo de vez en vez, que el lavado de dinero sucio, principalmente del narcotráfico, es una de las fuentes mayores de existencia de dinero aquí. Esto, por ejemplo, ha encarecido mucho las viviendas, ya que se sabe que buena parte de él se invierte en inmobiliarias, como casas, tierras y otras semejantes. El colón salvadoreño esta sobrevalorado en un 50% al menos y eso lo pagamos los que recibimos fondos en dólares del exterior.

En el aspecto social, la delincuencia y la violencia forman parte de la vida cotidiana de este país, aunque sobrevivimos y nos adaptamos como ha sucedido en todo el proceso evolutivo natural y social. Por otra parte, el carácter salvadoreño en general sigue siendo muy amable y acogedor, quizá como contrapartida a esta sociedad de impunidad oficial y corrupción en que vivimos.

Bueno, esto es un verdadero complemento a la carta 33, así que ambas pueden leerse juntas. Si tienen ganas de mirar tanta letra. Tal vez platicarles de niña Elena o don Lencho, los mayores de nuestra comunidad, o de los recién nacidos, les agradaría más. Por cierto, Virgilio, que fue por algún tiempo coordinador de Nueva Esperanza, se encuentra hospitalizado, por una trombosis venosa que casi acaba con él. Hubo mucha discusión un día y reuniones al más alto nivel comunitario, porque la mamá y algunas gentes querían sacarlo para llevarlo a un brujo, pues decían que alguien cercano le quería mal. A mí me pareció algo digno de García Márquez y el realismo mágico de nuestro continente. Lástima no tener tiempo o vocación de escritor. También se ve el carácter comunitario, y no sólo individual o familiar, de Nueva Esperanza.

Saludos cariñosos a todos



Nueva Esperanza, Usulután, El Salvador

Carta n° 35 a mis amigos y amigas y a los hermanos y hermanas solidarios con los empobrecidos de esta tierra

17 de mayo de 1998

Esta carta n° 35 de la repatriación / nuevo éxodo /
nueva/nuestra tierra esperanza nuestra/nueva
“a quienes lloraban haré que les brote la risa de sus labios”
dice Yahvé nuestro Dios (Is 58,18) nuestro guía y defensor nuestro (Is 52,12)
en el camino que es vida del pueblo nuestro
la pobretería indoamericana
y sus asociados solidarios.

Comienzo un poco poético, filosófico y haciendo profesión de fe y de esperanza, lo que no es poco en estos tiempos posmodernos, que es lo mismo que individualistas, de imagen (look) y de pensamiento único, que nos ha tocado vivir. Gracias a todas y todos por la favorable acogida a estas cartas que me anima a seguir con ellas.

Estos días regresaron Ismael y Lina de su visita -“gira”, la llaman ellos- por Catalunya y un paso rápido por Madrid. Ellos han sido nuestra carta viva y nuestra mejor presentación. También hemos recibido visitas de diferentes procedencias que son testigos de lo que ven, oyen y tocan, por lo que en muchos lugares tienen noticias recientes nuestras y de El Salvador. El correo electrónico también funciona y eso facilita la comunicación directa y casi instantánea con buenos amigos y amigas de muy distintos sitios. Por todo ello nos alegramos y nos sentimos más cerca de ustedes.

Cuestión tierra: las tierras de la cooperativa Nueva Esperanza ya están asignadas a ella, pero está en discusión todavía la forma y por tanto la cantidad que se pagará. Como personal civil directamente afectado por la guerra nos corresponde entrar dentro del Programa de Transferencia de Tierras (PTT), que financiado por entidades extranjeras facilita el acceso gratuito a la tierra a los combatientes de ambos bandos y a personal civil como nosotros directamente afectado por la guerra. Sin embargo nos han metido dentro de los beneficiarios de la reforma agraria de los años 80 -plan contrainsurgente para restar apoyo a la guerrilla- que tienen que pagar el 15 % del costo total de la tierra, cosa que no estamos dispuestos a consentir. Por eso estamos en trámites y contamos con el apoyo de instituciones vinculadas la FMLN y a alguno de sus diputados para lograr que se reconozca la verdad y justicia de nuestros reclamos. En las próximas semanas se resolverá definitivamente esto. Lo decimos por cuantos nos han apoyado en este tema tan importantísimo, para que estén informados y sepan que así funcionan las cosas aquí.

El grupo de lisiados y desmovilizados, que funciona autónomo en Nueva Esperanza, formado por 28 miembros, tiene avanzado su plan de legalización, en este caso con parcelas individuales y es de esperar que pronto tengan sus escrituras, las que ya consiguieron para los lotes de sus viviendas.

El partido del gobierno vio la necesidad de acabar ya con la dilación que había mantenido él mismo durante meses -años- en contra de otros partidos políticos y en especial del FMLN, para finalizar este asunto decisivo para este país, con la mitad de su población viviendo del campo y una densidad de población de 256 habitantes/km² equivalente a la de Bélgica u Holanda, en un territorio pequeño de 21000 km² y con terribles injusticias en su distribución, causa primordial de la guerra que se libró estos últimos años. Y por eso apoyó al fin el acuerdo máximo al que pudieron llegar todos, ya que el FMLN y algunos otros partidos vinculados al agro querían el perdón de toda la deuda por motivos históricos y de las consecuencias de la guerra.

En el plano social, El Salvador está viviendo situaciones inéditas en su historia, **con una huelga muy fuerte de médicos que ya dura semanas** y que revela, por un lado, las muy graves deficiencias del sector salud, denunciadas por unos y otros y a las que no han respondido como deben los gobiernos conservadores (por decir una palabra suave) últimos ; por otra parte, refleja el malestar de unos profesionales en la nueva situación en que les han colocado los planes neoliberales y su deterioro de nivel social. En educación, la anterior ministra que dimitió hace semanas, dejó en buen camino la situación, y eso ha hecho que el sector educativo esté tranquilo, cuando siempre ha sido el más activo en las reivindicaciones. Por cierto, que estos días actual **han dimitido también otros importantes colaboradores del gobierno**, como el director del BCR, Banco Central de Reserva de El Salvador, uno de los principales motores para mantener la estabilidad macroeconómica de este país durante estos años. La cercanía de las elecciones en 1999 ofrece este panorama.

El FMLN prefiere aguardar a la convención que tendrá en julio próximo para anunciar sus planes de gobierno, incluyendo la elección de candidato o candidata para presidente de la república. Y los partidos del centro, a saber qué resultados tendrán, tan atomizados como andan.

En la zona del Bajo la medición y legalización definitiva de las tierras es la máxima preocupación. Ha habido situaciones difíciles, por ejemplo, aparecieron en varios lugares como La Limonera, El Presidio Liberado, La Canoita y El Marío grupos de hombres en camiones midiendo tierras que ya estaban asignadas, que eran de otros que vivían allí y el problema pudo llegar a graves consecuencias, porque llevaban machetes en las manos y todos aseguran que pistolas en la cintura, bajo la camisa. Ya se resolvió, pero hubo momentos de tensión. Un problema añadido es el del robo continuado de ganado en toda la zona, que impide salir de la miseria a familias afectadas porque arruina los pocos recursos invertidos -el ganado es como la cuenta de ahorros de las familias campesinas.

Varios asentamientos tienen condiciones precarias -de extrema pobreza- en vivienda, accesos, alimentación, aunque hay bastantes instituciones y organizaciones moviéndose por la zona. En Ciudad Romero, por ejemplo, varias familias vendieron parte de las tierras que habían recibido gratis de la cooperativa Nancuchiname, algunos para arreglar sus viviendas. El PNUD aumentó un poco el programa de entrega de materiales para viviendas que llevaba en cinco asentamientos para darles a algunos de El Presidio.

Como **problemas graves** en la zona ha aparecido el de un grupo de hombres, en su mayoría **jóvenes** de la comunidad A. López (Lempamar), que organizados entre ellos han iniciado una ruta casi delincencial, según manifiestan testimonios del lugar, (aunque nadie quiere hablar de ello en voz alta), llegando incluso a asaltar una vivienda de la comunidad próxima de Babilonia violando a tres mujeres y cometiendo otros desmanes ; la respuesta

fue que aparecieron muertos por disparos de pistola dos de esos muchachos, dicen que por familiares de las víctimas y de otros que ya estaba hartos de sus robos y desafueros.

Estos días ha habido **enfrentamientos entre jóvenes** de C Romero con los El Zamorán y Nuevo Amanecer, en lo que aquí se llaman las maras o pandillas, influenciadas por gentes retornadas de ciudades de EEUU, como Los Ángeles. Ya hace dos años sucedió también entre C Romero con los de N Esperanza, aunque se resolvió con intervención de las directivas comunales y de los padres y madres de familia. Un motivo ha sido antes y ahora el asunto de las muchachas, que los jóvenes de C Romero no quieren que vengan de otros lugares para relacionarse con ellas o enamorarlas, o sea como los más antiguos tiempos de las tribus; algunos de las propias comunidades lo interpretan como afán de dominar unos grupos sobre otros, es decir, en plena interpretación machista del asunto, y de la que Adler y Jung algo tendrían que decirnos; otro problema, creo yo, que está latente es la situación social y los pocos atractivos que ofrece el campo para los jóvenes tal como se vive en estos lugares, pese a que a través de la educación se ofrece posibilidades de estudios hasta secundaria hasta ahorita para todos, lo cual disimula un poco el problema, porque es cierto que existen numerosos jóvenes que no estudian ni han estudiado y sólo les queda el porvenir del machete o la emigración incontrolada a la ciudad, ya que se cerró la espita (puerta) de la emigración ilegal a los Estados Unidos.

De Nueva Esperanza me da pena hablar, que dicen por aquí, porque siempre la tengo en mis conversaciones. Van a creer que exagero, pero con sinceridad les digo que me siento orgulloso de pertenecer y vivir esta experiencia de vida humana y cristiana. Y no quiero mitificar, conozco bien **nuestras debilidades**, sé que **no todos y todas participan** de la mística, organización y desarrollo de la comunidad, pues hay gentes de diversas procedencias y con distintos supuestos. Sé también la **influencia que la TV**, aquí muy comercializada y dependiente de las distribuidoras de EEUU, está teniendo en la actividad normal de cada día, así como la influencia de las telenovelas de nuestra América para la educación sentimental y de valores. Es cierto también que la **nueva generación** de quienes nacieron durante la guerra viene ya con diferentes actitudes que sus madres y padres y sometidos a la presión neoliberal por todos lados. Reconozco que la **influencia cristiana es más difusa que antes**, ya que es menos autoritaria y menos doctrinal y va más a actitudes, hechos y valores, más difíciles de medir y de seguir, aparte la capacidad nuestra de transmitir la fe recibida.

La creación de un instituto vocacional de secundaria para toda la zona es un proyecto ya en marcha. En próximas cartas les detallaremos más, pero existe voluntad de financiamiento, la cooperativa ya ha dado 4 manzanas de tierra (unas 3 Ha) para su construcción y estamos en trámites para elaborar el proyecto preciso y lograr su aprobación legal.

Les saluda, les quiere y les envía este mensaje de paz y de verdad -o fidelidad bíblica.



Nueva Esperanza, Usulután, El Salvador

Carta n° 36 a mis amigos y amigas y a los hermanos y hermanas solidarios con lo empobrecidos de esta tierra

Julio de 1998

Aquí estamos otra vez. Muchos de ustedes con el movimiento de vacaciones del hemisferio norte, tal vez llenos de papeles escritos, y con sus propios problemas y preocupaciones. Pero **estas cartitas** cumplen su función y son reclamadas desde diferentes lugares. Así que les envío ésta, la 36 ya desde que iniciamos los preparativos del retorno desde el exilio-refugio de la Nicaragua de los años ochenta. Ocho años ya y, sin embargo, parecen muchos más por la distancia de lo conseguido y, menos, como que están ahí, por los efectos persistentes, tenaces, profundos con que hemos sido marcados.

Nueva Esperanza, las gentes que habitamos ahí y formamos su entidad, sigue adelante. Muy bien, diríamos. En medio de la inseguridad del país en asuntos de delincuencia, somos un poco remanso de paz. Aunque no nos han faltado brotes, incluso importantes, de situaciones difíciles, las hemos vencido. Y **en esta parte del Bajo Lempa** -no ya en San Marcos Lempa, en la carretera litoral, a diez-doce km, donde la situación es diferente- nos mantenemos un poco así, aunque con diferencias. Por ejemplo, los enfrentamientos entre jóvenes de Ciudad Romero y Amanecer que les contaba en otra carta se han superado ya, pero en la comunidad A. López, retornados de Honduras, tuvieron una asamblea para tratar la grave situación en que se encontraban por la actuación de un grupo de allí -que incluso llevó a violaciones y muertos, como les dije- pero la asamblea no resolvió nada e incluso se produjeron choques entre personas y familias que retrasan su solución. En fin, los excluidos de esta tierra nuestra buscan un lugar bajo el sol y muchos no lo encuentran.

De **Nueva Esperanza**, ¿qué decirles? **La cooperativa** tuvo una importante reunión para plantear algunos asuntos. Por ejemplo, se hizo una encuesta individualizada a cada miembro de la cooperativa sobre sus preferencias acerca de la tenencia de la tierra - **cómo la prefiere** - y los resultados fueron los siguientes:

Individual: 9
colectiva: 9
mixta individual-colectiva: 59
abstenciones: 5
nulos: 2
ausentes: 7
TOTAL: 91

Así que dos de cada tres socios prefieren que se mantenga la tierra como hasta ahora, con una parte trabajada en colectivo y otra en particular o familiar. Quiero comentarles que una estrategia del neocapitalismo y globalización actuales es dar títulos de tierra individuales a campesinos/as -títulos, no reforma agraria-, con el fin de hacer negociables, o sea, objetos del mercado las tierras al tener escrituración y poder ser vendidas por los/las campesinos/as. Esto es, abrir el mercado de tierras a la voracidad del poder económico, frente al sentido familiar, reproductivo, comunitario, estético y hasta sagrado que ha tenido el cultivo de la tierra, en especial entre las comunidades indígenas.

En el informe económico tuvimos una mala noticia : el trabajo de **la caña de azúcar** ha dado pérdidas en vez de beneficios ; de manera que lo que se ganó en Nueva Esperanza con el frijol (alubia) blanco se perdió con la caña ; la única ventaja es que proporcionó abundante (y duro) trabajo a mucha gente de la zona que acudió a la primera zafra que tuvimos ; un problema importante es la dificultad de comunicaciones, ya que estamos muy metidos y el transporte se encarece ; además, cruzar el río por el puente que logramos construir no es posible para las grandes rastras cañeras por ser estrecho y en curva y solamente se puede sacar la caña en camiones, lo que encarece también. Aunque las pérdidas han sucedido en toda la zona, como La Canoa, La Maroma y otras comunidades que trabajaron la caña, lo que supone que no ha sido rentable.

En cuanto al **trabajo**, hay que decir que escasea entre los jóvenes las ganas de laborar en la cooperativa pues no lo ven muy rentable y prefieren otros trabajos de tipo asalariado donde les paguen más y sin arriesgar dinero, como ocurre en la agricultura familiar, por ejemplo en construcción (cuando hay algo) o cosas así.

Ahorita todas las gentes en todas las comunidades donde voy a celebrar la eucaristía dan gracias a Dios por las **buenas milpas de maíz** que tenemos, y sólo piden a Dios que siga así el invierno tropical, (la época de lluvias), sin escasez y sin exceso de agua, como en otras ocasiones nos ha sucedido. La ganadería -vacas, novillos-, va bien en toda la zona, sólo cuidando que no se pierdan las reses o se roben el ganado.

Muy extraño, por un lado, y significativo, por otro, ha sido la **presencia de la ministra de educación**, Lda. Abigail Castro, el ministro de medio ambiente y otros funcionarios del gobierno en un acto que tuvimos el sábado 27 de junio en la zona. Es la primera vez que sucede algo semejante y además casi de manera imprevista. Habían anunciado nada menos que la llegada del presidente de la república, Dr. Calderón Sol, por lo cual, al no llegar, muchos se sintieron frustrados y así se lo recordó hasta cuatro veces en el saludo inicial don Lencho, representante de las comunidades, en el acto realizado. También los campesinos que hablaron insistieron en que no queden los papeles y las promesas engavetados, esto es, en archivo solamente, o sea todo esto nada más que un acto preelectoral. Yo tengo alguna otra interpretación, como que haya algún fuerte financiamiento de alguna institución internacional y la quieran manejar ellos, o que, en educación, se hayan visto obligados a intervenir ante la presión interna e internacional por el trabajo en la zona. Alguna noticia les habrá llegado de aquí y de allá por lo que estamos realizando, que son algo más que palabras.

De todas formas, lo más importante para nosotros son dos cosas:

1. que declararon nuestra zona como un polo de desarrollo agrícola por encontrarnos en el centro de las mejores tierras de cultivo de El Salvador -unas 40000 manzanas de tierra, equivalentes a unas treinta mil hectáreas (de ellas a Nueva Esperanza en total le corresponden unas 500 Ha)- y por eso se hacía el acto allí (en concreto en El Zamorán, a 1 ½ km de Nueva Esperanza) ; y
2. que la ministra de educación se comprometió a examinar la situación educativa de la zona y a proporcionar los recursos adecuados para resolver las demandas en la medida que haya posibilidades.

De hecho, el jueves 2 de julio, aparecieron en la zona un grupo de funcionarias/os del ministerio de educación y se regaron por varias comunidades para diagnosticar la situación.

A Nueva Esperanza llegaron dos: el supervisor nacional de educación y una arquitecta del equipo de infraestructura del ministerio. El punto clave es algo que todos ustedes conocen

y que había sido presentado como segunda demanda de parte de las comunidades campesinas de la zona: aprobación por parte del ministerio de la **construcción de un instituto de secundaria en la comunidad Nueva Esperanza para el servicio del todo el Bajo Lempa de Usulután**. Además de la legalización se pide al ministerio que garantice los/as profesores del mismo una vez puesto en funcionamiento, ya que es imposible su sostenimiento con recursos de las familias campesinas de la zona o a través del exterior vía solidaridad.

La primera demanda de las comunidades campesinas es el logro de agua potable segura, ya que durante las lluvias buena parte de los pozos se inundan y el agua se corrompe y también en muchas zonas los pozos dan agua salada solamente. Como saben, yo he aprendido a descubrir vetas de agua y he marcado decenas de pozos en toda la zona y les puedo decir que a mi entender hay una capa de agua salada en el subsuelo que se mezcla con la dulce cuando se abren pozos; también es posible que hayan quedado tierras salobreñas de cuando esta parte era mar, ya que son tierras aluviales ganadas al mar, creo yo, y tenemos algún dato geológico y arqueológico importante, que revelan también la influencia de cenizas volcánicas -tierra blanca- en el avance de la tierra sobre el mar, posiblemente con la erupción del volcán Ilopango, hace unos 1750 años. Pero todo esto está por investigar, y esta es una tierra de comerciantes y negociantes, y si no hay rendimientos inmediatos no hay inversión científica, ni artística, ni ninguna otra. Esta es la realidad de El Salvador. Claro, que mejor que la de Nicaragua, que son poetas y sentimentales y menos trabajadores que aquí, y han sido víctimas de las potencias mundiales de fines del siglo XX y no se van a recuperar en veinte años cuando menos: en Nicaragua asesinaron la esperanza, y un pueblo sin esperanza es un pueblo desmoralizado, sin vida propia.

El instituto de secundaria o bachillerato del Bajo Lempa está en camino. Parece un milagro que estemos ya así. Aunque queda el mayor trecho por recorrer. La solidaridad catalana, encabezada por el ayuntamiento de Sant Joan Despí y respaldada por un amplio grupo de ciudadanos de distintas poblaciones catalanas, nos ha lanzado a este gran reto -y esperanza- para los asentamientos (recientes) del Bajo Lempa. Ya les contaremos en otras cómo avanza esto, pero sepan que tiene gran influencia en muchas cosas, más de las inmediatas. Y desde luego nos plantea cómo abordar el problema de estudios y becas para el año próximo. O sea, para enero; así es que para diciembre de este año. Para hoy ya.

Queremos **meter una lavadora automática en la comunidad**, para probar cómo resulta y quitar trabajo pesado sobre todo a (mujeres) adolescentes y jóvenes, pero también de todas las edades y de ambos sexos, pues entre nosotros todos lavamos, unas/os más que otros/as es cierto; estamos construyendo un depósito de agua, que además sirva a las clínicas (odontología y general) y a la casa de huéspedes; agua buena de pozo no nos falta, por fortuna, en Nueva Esperanza.

Saluditos y con el cariño de siempre.



Nueva Esperanza, Usulután, El Salvador

Carta n° 37 de la repatriación-reconstrucción a mis amigos y amigas y a los hermanos y hermanas solidarios con los empobrecidos de esta tierra

27 de julio de 1998

Les escribo esta carta casi seguido de la anterior porque en la zona baja del Bajo Lempa en el que vivimos suceden cosas que merecen ser conocidas de ustedes, los que siguen con algún interés el devenir de esta partecita del planeta tierra. Las informaciones de hoy se refieren más bien a la zona que a nuestra comunidad Nueva Esperanza. Además, con este maravilloso invento del correo electrónico, la comunicación se favorece bastante. Quienes estén de vacaciones que lo disfruten, y quienes trabajan sean también felices.

Pues resulta que de repente algo nuevo ha sucedido en la zona: hay una movilización de funcionarios del gobierno, que incluye ministros, y de gentes del partido del gobierno como nunca ha habido hasta hoy en estos lugares. Además, han llegado miembros de un programa de la Unión Europea que se llama “Frontera agrícola” y anuncian fuertes inversiones en infraestructura agropecuaria. Organizaciones de otro signo, relacionadas más bien con el Frente (FMLN), también se movilizan junto con personalidades extranjeras solidarias. Y, a todo esto, el robo de ganado a familias campesinas y los conflictos por las tierras todavía sin demarcación suficiente son frecuentes; la cosecha de maíz -milpas- se presenta buena, porque las lluvias vienen bien este año; y las cooperativas más activas tratan de encontrar el medio productivo más rentable después del fracaso de la caña de azúcar del presente ciclo agrícola. Vayamos por partes.

En la anterior carta les hablaba ya de algo de esto, de la llegada y reunión de la ministra de educación y del ministro del medio ambiente. Unos días después llegaron funcionarios del ministerio de educación para hacer un “diagnóstico” de las necesidades educativas de la zona, pero hasta ahora, ni las plazas de maestras prometidas -alguna, como en la escuela de Amanecer, en el ejercicio gratuito del trabajo desde hace año y medio ; o las solicitadas por Ciudad Romero para sus numerosos alumnos/as-, ni las peticiones de nuevas aulas, como en La Limonera, o de ampliación de edificios, como local para dirección y almacén en Nueva Esperanza, entre muchas otras, han obtenido respuesta, pese a las promesas realizadas.

En relación con esto está la petición generalizada de la zona para que se apoye la construcción de un instituto de secundaria, a semejanza de lo que sucede con la Escuela de Nueva Esperanza, que sirve a todas las comunidades mediante transporte escolar gratuito, para lo cual se cuenta con financiamiento de instituciones catalanas (de España) y donación de terreno de la cooperativa ; del ministerio se pide que avale la construcción, pero aunque se afirmó que entregarían una nota de apoyo al día siguiente de la visita, han optado por realizar un estudio de factibilidad de dicho instituto, que incluye aspectos legales, de terrenos, organizativos y, supongo, financieros. El caso es que la cosa se complica y se atrasa, aunque hay que reconocer que es lógico que tomen sus precauciones, ya que la variedad de situaciones en el manejo de dinero e instituciones en este país da pie para pensar cualquier cosa, sobre todo si no nos conocen a nosotros.

Muy importante fue la venida de un equipo de miembros del programa “Frontera agrícola”, de la Unión Europea, aunque, salvo una, eran todos centroamericanos de distintas repúblicas.

Estuvieron dos días; fueron acompañados a sol y a sombra, nunca mejor dicho, por miembros de una organización campesina que dirige el diputado arenero por Usulután (del partido conservador en el gobierno) Orlando Arévalo. En la reunión de presentación estalló lo que muchos preveíamos, que había confusión de intereses y se mezclaban muchas cosas. Y eso lo vieron claro, como en radiografía, los expertos que llegaron: promesas de créditos para granos básicos de parte de la organización del diputado, la Confederación Nacional Campesina, interés de las/los funcionarios de medio ambiente por el bosque de Nancuchiname, cauce por el que había venido el programa de la Unión Europea y las propuestas de éstos para conocer la realidad de las comunidades campesinas y determinar su participación en la zona mediante visitas, contactos directos y conversaciones con los/las implicados.

Según informaron, el gobierno salvadoreño lleva tres años solicitando la venida de este programa de “Frontera agrícola”; está en todas las repúblicas de Centroamérica, excepto en El Salvador, porque, dijeron (transcribo lo más fiel posible): “nosotros pensamos que en El Salvador ya no hay frontera agrícola, porque se han cortado todos los palos (árboles); la frontera agrícola salvadoreña está en Belice, donde los salvadoreños cortan madera para transportarla a México y otros países; no obstante, por la insistencia, porque no teníamos representación en El Salvador y porque nos habían hablado de la importante experiencia de las comunidades que están cerca del bosque de Nancuchiname nos decidimos a venir”. La mentalidad de esta institución es diferente de la que promueve la estadounidense AID, que patrocina el mantenimiento conservacionista del bosque de Nancuchiname (o sea, que es intocable y hay que dejarle a su natural crecimiento); el programa “Frontera agrícola” de la UE, da su apoyo a miles de hectáreas de bosque en Guatemala, Nicaragua y Panamá, entre otros, mediante la participación de los/las campesinos/as del área en que se encuentra, que se benefician del bosque y por eso cuidan de él (mediante un uso racional y productivo de la madera y leña, por ejemplo). En Nueva Esperanza les llevamos -fue como un safari visual en el carro que uso yo, que algunos de ustedes ya conocen, y también un paseo a pie- a visitar las 63 manzanas (unas 44 Ha) de bosque protegido que hemos dejado dentro de nuestras tierras, con árboles hermosos de muchos años y muchos metros de altura.

Allí mismo nos propusieron su plan para la zona: es imposible el cultivo de grandes extensiones o el incorporar programas agrícolas duraderos si no se realiza un trabajo de fondo en el drenaje de las aguas. Por ejemplo, el maíz, los plátanos y otros productos se marchitan con el agua que se queda en los terrenos, ya que el sol la calienta y destruye la posibilidad de crecimiento de las plantas. Lo mismo ocurre con el zacate (hierba de pasto) en la ganadería, aparte el peligro de perder las reses en las grandes llenas que se dan. Canalizar las aguas para que corran hacia los ríos y las playas cercanas es un trabajo prioritario antes de cualquier otro programa agrícola o ganadero en la zona. Un trabajo que hicieron los algodonereros propietarios anteriores a la guerra de los años 80, con financiamientos gubernamentales, y que el conflicto armado abandonó, a lo que se añaden los cambios por los nuevos asentamientos en la zona. Para comenzar lo hablarán con todos los que tienen algo que ver en la zona -gobierno, diputados, alcaldía, organizaciones, comunidades-, y comenzarán por varias comunidades o cooperativas que estén preparadas para dar inicio al trabajo.

Nueva Esperanza, según sus palabras, es una de ellas: quedaron muy impactados de su organización, trabajo comunitario, administración, entre otros.

Por ejemplo, vieron como grupos de la comunidad hacían trabajo voluntario para realizar canaletas de cemento en las calles de la comunidad y hacer que el agua discurra hacia los

drenos y el río canalizado próximo. Hace un mes, con ayuda del ayuntamiento de Igualada (Barcelona) y la colaboración de obras públicas de Usulután y el aporte de la comunidad, conseguíamos arreglar las calles con material volcánico, eliminando charcos, lodo y barrizales, así como abriendo nuevas calles, habitadas ya, pero en pésimas condiciones. Pero para evitar el amontonamiento de agua, que inunda el parque, zonas de paso, viviendas, hace falta esta canalización. Antes, en años anteriores, probamos con algunos tubos de cemento, pero al fin se quiebran por el peso de vehículos pesados, ya que quedan superficiales por el mismo correr del agua.

Les he hablado un poco extenso de esta visita y programa porque, a mi entender, va a tener amplia influencia en la zona en los años próximos. Después del drenaje de las aguas vendrán programas agrícolas y otros, según nos dijeron, en años sucesivos.

El sábado 25 de julio, al finalizar la celebración de la eucaristía en El Marío (o Marillo), bajo unas hojas de zinc y de palma seca, cuando estábamos en los avisos finales, y justo cuando yo informaba a los/las presentes de este programa mencionado de la UE para la zona, alguien cortó y dijo: “Hay una emergencia. Ha llegado Manuel con algunas gentes y quiere medir la tierra otra vez”. Inmediatamente se pusieron en camino hacia la entrada en el pueblo y, por el camino, invitaban a las demás gentes del Marío a que les acompañaran. Cuando recorrimos el km aproximado de distancia había cincuenta o sesenta gentes de distintas edades y de ambos sexos, con machetes (corvos) en sus manos, o garrotes algunas mujeres que carecían de él. Se llegó al lugar, se habló con el tal Manuel (este señor ha movilizó gentes para conseguir tierras en muchas comunidades de la zona y en alguna ha logrado su objetivo; no sé bien los beneficios que él recibe en todo ello ni sus objetivos precisos; son tierras que están sin definir bien todavía en sus aspectos jurídicos, repartición u otros, y que las comunidades campesinas tiene como suyos; yo creo que algún día va a salir malparado de algún encuentro de estos u otros) y por el momento se arregló la cosa. Tengo que decirles que yo me emocioné después, cuando medité sobre todo ello: de la palabra de Dios y la mesa de Jesús a la defensa del derecho de los pobres por los mismos pobres; los principales dirigentes de la comunidad los más honestos, valerosos y entregados, con años de servicio y luchas, estaban en la celebración cristiana nuestra; era el mensaje del Reino de Dios en vivo y en directo. Para mí ha sido una experiencia mística fuerte, que se añade a otras de este tipo en estos años de Centroamérica. Para quienes recuerden la película “Novecento” de Bertolucci, pues es la escena cumbre del film, cuando se levantan las masas campesinas frente al explotador de turno: el mismo efecto estético y ético, ahora en vivo, y yo un participante más. El de “Acorazado Potemkin”, esa inmortal película rusa de principios de siglo, de Eisestein. Merece toda una vida poder vivir un momento así. ¡Y yo, que he sido un privilegiado en mi vida! Gracias, Dios nuestro.



Nueva Esperanza, Usulután, El Salvador

Carta n° 38 de la repatriación-reconstrucción a mis amigos y amigas y a los hermanos y hermanas solidarios con los empobrecidos de esta tierra

25 de agosto de 1998

Esta es la carta n° 38 de nuestra repatriación-reconstrucción. Una carta densa, espero, porque los sucesos de este mes, desde la anterior carta, han sido intensos. **Una carta que, en cierta manera, se suma a las dos anteriores para formar entre las tres un tríptico sobre la zona del Bajo Lempa.**

En efecto - y son tres también los elementos que se han perfilado estos meses en nuestra zona:

1. **la presencia del gobierno de la República**, en plena campaña preelectoral, se ha completado con la presencia aquí de otro ministro, el de salud, que se añade a los de medio ambiente y educación, hechos presentes unas semanas antes, junto a la intensificación del trabajo en la zona de parte del diputado del partido del gobierno y su organización, la CNC, Confederación Nacional Campesina;
2. **la confirmación por parte de la Unión Europea de su inicio de trabajo en la zona** a partir del próximo mes de octubre, a través del programa Frontera Agrícola, que va a durar varios años y se prevén fuertes inversiones; y
3. **es lo nuevo de esta carta, el crecimiento de organizaciones sociales autóctonas en la zona que potencian el desarrollo campesino del Bajo Lempa.**

Este mes he participado en la creación de una cooperativa para el establecimiento y utilización de la energía eléctrica en la parte de la zona que todavía queda sin ella. Tengo que decirles que dos nuevas comunidades se han incorporado ya por su propia iniciativa, con ayuda internacional, al logro de electricidad para ellas : las de la Limonera y Salinas de Sisiguayo, aunque en realidad esta última la componen varias comunidades, a partir de la red que ha llegado para Nueva Esperanza y las otras tres comunidades. Pero quedan varias todavía fuera del programa eléctrico. Además se ha desarrollado estos días una gran actividad en la zona por la llamada Coordinadora del Bajo Lempa, organización que ha realizado una jornada para la declaración de “Zona local de paz” a todo el Bajo Lempa, teniendo como sede la comunidad Ciudad Romero. Llegaron notables invitados, miembros de importantes instituciones para el desarrollo, y hubo un gran despliegue publicitario por la zona, incluidos los medios de comunicación nacionales. No les puedo informar mucho porque el equipo pastoral que trabajamos en el Bajo Lempa, formado por sacerdotes, religiosas y laicos, no fuimos invitados y no acudimos a la convocatoria; también porque no vimos qué significado tiene eso de declarar zona local de paz, puesto que la delincuencia, como asaltos y robos de ganado, sigue persistente entre nosotros, incluso los mismos días de la declaración, entre otros elementos que podemos considerar en la paz. También sé que una cooperativa de créditos y servicios de gentes de la zona se ha reunido estos mismos días para actualizar su programa. Y así podíamos seguir.

De manera que me atrevo a afirmar que una nueva etapa ha comenzado estos meses en el desarrollo del Bajo Lempa usuluteco : a un primer momento de asentamientos, años 1991-1994, coincidiendo con el final de la guerra, le ha seguido otro de consolidación, años 1994-1998, como efecto de los acuerdos de paz, siguiéndoles el actual, 1998-..., en el que se entra en la fase de que el desarrollo social, económico y, tal vez, cultural y político queda en manos de las propias comunidades, siempre con las ayudas correspondientes.

En una reunión importante que tuve con presidentes de directivas de comunidades del Bajo Lempa este miércoles 19 de agosto, para buscar un acuerdo sobre la construcción del instituto de bachillerato para la zona, les decía yo que qué bueno era que existiera competencia entre comunidades y gentes de la zona para lograr un mejor desarrollo en

educación, salud, viviendas, calles, letrinas, agua, energía eléctrica y así ; pues lo malo sería que estas reuniones tuvieran que hacerse para discutir problemas de muertes, robos, violencia, violaciones, maras juveniles y cosas de éstas entre nosotros, y eso no se da todavía, aunque existen algunos brotes fuertes de ello en algunas comunidades.

Yo he tenido, - tengo -, gran trabajo estos días con ocasión de los **primeros pasos sólidos por la creación del instituto de secundaria para el Bajo Lempa en Nueva Esperanza**. La solidaridad catalana, bajo la dirección del ayuntamiento de San Juan Despí de Barcelona, nos ha ofrecido su aporte para el logro de esta gran empresa. Y crean que esto es un asunto algo más complicado que lo que parece. Por ejemplo, me vi en la necesidad de convocar a los presidentes de todas las comunidades del Bajo Lempa de Usulután, 21 en total, para que vieran la cuestión y aprobaran, en su caso, este proyecto. Yo contaba ya con el apoyo de todas las comunidades, pues había hablado ya a los directivos en una reunión anterior que tuvieron a propósito de salud y electricidad, y también contaba con la aprobación de padres y madres de familia de la escuela Nueva Esperanza, donde se imparte Tercer Ciclo (último) de educación básica o primaria, así como de la alcaldía de Jiquilisco. Pero una llamada personal de la señora ministra de educación, Lda. Abigail Castro, a fines de julio para mantener una entrevista con ella después del período de vacaciones agostinas, que aquí dura la primera semana de agosto, nos puso en el problema de lograr la unidad sobre el proyecto educativo. La coordinadora mencionada arriba, había propuesto al ministerio de educación la creación de otro instituto en Ciudad Romero, y la señora ministra, claro está, veía imposible dos institutos en el mismo espacio poblacional.

La reunión fue el día 10 de agosto y acudí con Gloria Núñez, como representante de Nueva Esperanza, y porque acaba de egresar de los estudios de derecho y así ofrecía su propio aporte. Aclarada la situación - es evidente que no puede haber dos institutos, le dijimos, y que nuestro interés es garantizar la educación para todos/as en la zona, de manera que no buscamos crear el instituto porque sí en Nueva Esperanza - la señora ministra nos ofreció su apoyo para su aprobación y envío de profesores ya en enero próximo. Por cierto, nos recomendó que tomáramos la modalidad de administración de entregarlo a la iglesia, sea al obispo o a los dominicos a los que pertenezco, porque es lo que más conviene para elección de profesores y mantenimiento del instituto. Existen otras dos formas de administrar centros educativos oficiales: sea de propiedad de la comunidad a través del Consejo Directivo Escolar, creado por la reciente ley de reforma educativa, o bien entregarlo al ministerio de educación a todos los efectos.

La entrevista duró una hora más o menos y fue agradable y distendida, y también sincera, al menos de nuestra parte, y creo que lo mismo de ella. Al día siguiente nos reunimos, también Gloria y yo, con tres altos funcionarios del ministerio de educación para profundizar y detallar en lo mismo. Dos horas con la responsable de coordinación de programas y directora de Educo, con el supervisor nacional de educación y con la arquitecta jefe de servicios de infraestructura del ministerio. Resultaron muy prácticas y alcanzamos varios acuerdos. En definitiva, el instituto da comienzo este mismo mes de enero con los actuales alumnos/as de 9º grado que pasan a 1º de bachillerato en algún aula o lugar adecuado de Nueva Esperanza (yo propuse la biblioteca y creo que así será) mientras se construyen las primeras aulas en el terreno ya donado para ello.

Ahorita estamos en la etapa de elaboración de actas de las correspondientes reuniones y acuerdos, y de iniciar los planos del proyecto, antes de definir bien el presupuesto y parte narrativa. Tengan en cuenta que no somos profesionales de estas cosas, ni ONG o algo así, y todo hay que inventarlo para nosotros. Urge todo esto, tanto de parte catalana para lograr

los fondos necesarios, que serán varios, como de aquí, de El Salvador, para aprovechar esta coyuntura electoral del próximo mayo, pues así funcionan estos países.

Para finalizar esta parte quiero dejarles una expresión de un directivo de la comunidad de Los Cáliz, que también es miembro de la coordinadora, que casi al final de la reunión de directivos dijo: “Tenemos aquí un plato servido en la mesa y con comida, y otro vacío: yo creo que tenemos que quedarnos con el que tiene la comida”, refiriéndose al proyecto de Nueva Esperanza. El de la coordinadora se haría en Ciudad Romero, pero tienen que conseguir el dinero. De los 21 convocados faltaron tres, los más alejados, ya lindantes con la bahía y con dificultades de transporte, y **firmaron el acuerdo en el acta de reunión 16**. Apareció uno nuevo que ni conocíamos ni habíamos invitado por eso, llamado La Casona, que son un grupo pequeño de casas dentro de El Marío, y que no firmó. Uno que no firmó, La Canoíta, no sabemos por qué, pues esa comunidad siempre ha estado de acuerdo con este proyecto, pero no pude viajar a saberlo, ya que está bien adentro esa comunidad y no he tenido tiempo.

En un estudio de investigación independiente, realizado a petición del ministerio de educación y cuyos resultados se hicieron públicos este mes de agosto, aparece que el 26 % de los jóvenes de El Salvador viven la exclusión del sistema social en la familia, trabajo, educación, servicios y diversiones. Esa proporción es del 34 % en las áreas rurales. Quiere decirse que los/las jóvenes campesinos en buena medida son rechazados de hecho del sistema social establecido. De ahí sus consecuencias, muchas de ellas delincuenciales, o de emigración ilegal al Norte, con los inmensos riesgos que conlleva.

Por lo demás, **Nueva Esperanza** sigue recibiendo visitas, en especial este agosto, algunas entrañables, todas bien recibidas. Aunque el robo de ganado ha golpeado a varias familias, sin embargo seguimos adelante y bien, con paz interior. En las eucaristías (misas) de este fin de semana, en las distintas comunidades que atiendo, al efectuar las acciones de gracias a Dios ha aparecido en todas la buena cosecha recogida. De modo que estamos comiendo buenos elotes, -maíz tierno-, preparado en alguna de las muchas formas deliciosas que aquí saben hacerlo. -Es lo que en Europa llaman hijos y que tiran a la basura para que la mazorca que queda crezca más-. Y es que el invierno (lluvias) está viniendo muy bueno, y con el sol y las tierras de aquí no falta buena producción. Lo cual es buena noticia para los pobres.

Con el afecto de siempre para todos y cada uno/a de ustedes.



Nueva Esperanza, Usulután, El Salvador

Carta n° 39 de la repatriación-reconstrucción a mis amigos y amigas y a los hermanos y hermanas solidarios con los empobrecidos de esta tierra

20 de octubre de 1998

Hace dos meses que nos les escribo, después de esa trilogía de cartas casi seguidas sobre la situación de la zona que fueron las tres anteriores. Con ésta les pongo un poco al día de la situación en El Salvador y les cuento algunas cosas personales. Siempre gracias por su ocupación y preocupación por estas tierras centroamericanas y sus gentes.

En primer lugar les quiero platicar de la **situación política de El Salvador**. Estamos a seis meses de las elecciones para la presidencia del gobierno de la nación. Los dos partidos importantes son el conservador o de derecha, heredero de la extrema derecha de D'Abuissou durante la guerra (autor de la orden de asesinar al arzobispo Oscar Arnulfo Romero), Alianza Republicana Nacionalista (**ARENA**), el cual ha perdido su "nacionalismo" y se ha "modernizado" bajo la dirección de Alfredo Cristiani, un cafetalero rico que se pasó a las finanzas al terminar su mandato de presidente de la nación, tras comprar, en condiciones muy ventajosas y en buena parte ocultadas hasta ahora, uno de los mejores bancos de este país, al privatizar la banca nacionalizada por los democristianos unos años antes por motivos de guerra, entre otros grandes negocios financieros. Cristiani representa la nueva forma que ha escogido la oligarquía para encarar este cambio de siglo y de milenio. Como presidente del partido ARENA ha seleccionado una cara nueva, Francisco Flores, doctor en filosofía, de 39 años de edad, como candidato del partido para las próximas elecciones. Este es un país pequeño y aquí todos los empresarios, comerciantes y financieros están unidos, si quieren tener negocios - por ejemplo, sistema financiero, construcción, importaciones y otros -. Al mismo tiempo controlan la mayoría de los medios de comunicación existentes.

El FMLN, que tanta fuerza sacó de la guerra y que tenía posibilidades reales de acceder a la presidencia de gobierno en las próximas elecciones, se vio obligado a realizar nada menos que tres convenciones entre sus miembros más cualificados (representes de las bases) para determinar quién será su candidato/a. Una fuerte presión popular, de organizaciones civiles, propuso a la anterior procuradora de Derechos Humanos, Victoria Velázquez de Avilés, como candidata y fue apoyada por un importante sector del FMLN (en concreto el que encabeza Shafik Handal, llamado ortodoxo y que se agrupa en torno al anterior partido comunista), para lo cual Victoria hasta se tuvo que hacer miembro de ese partido político ; pero el otro sector, que dirige Facundo Guardado (llamado renovador y que se centra en las antiguas FPL), se opuso y casi obligó a la actual alcalde de San Salvador, Héctor Silva (que por cierto lo está haciendo muy bien), como precandidato también ; no hubo acuerdo en las candidaturas, las dos votaciones primeras salieron casi iguales, aunque con ligera ventaja para Victoria, y así se fue debilitando y desgastando el optimismo y espíritu de triunfo que se veía al comienzo ;el alcalde Silva renunció a su candidatura ; en la tercera convención, cambiadas las reglas de votación, por pocos votos de diferencia y con bastantes ausencias de delegados, salió la nueva candidatura del propio Facundo Guardado con una veterana militante de la guerra, Nidia Díaz (también llamada Marta Valladares). El FMLN ha quedado con la división interior manifiesta y bastante desgastado y desanimado.

Los demás partidos, creo que son trece en total, son pequeños. La democracia cristiana, tan fuerte hace diez años, ahora está superdividida, en gran parte porque su presidente actual, Ronal Umaña, se le considera una quinta columna, un enemigo dentro de la organización y hasta ha tenido que intervenir el ejecutivo internacional de esta institución política tratando de poner orden, pero parece que no ha conseguido mucho. Y así otros partidos que quisieran formar un bloque de "centro", pero que no lo consiguen ni lo conseguirán nunca por varias razones.

Así que éste es el panorama político de El Salvador en este tiempo y para los próximos seis meses.

En lo social es sabido la descomposición social existente. La delincuencia sigue siendo la noticia del día. La impunidad, la falta de credibilidad de la justicia, y, en definitiva, la debilidad de las instituciones del Estado sometidas a los intereses oligárquicos, con el

ejemplo que se sigue de todo esto para los demás sectores sociales, es el pan de cada día. La pobreza en los suburbios y en el campo crece y la distancia entre ricos y pobres aumenta. El desempleo brutal y el subempleo es un caldo de cultivo de esta situación. La emigración clandestina hacia los EEUU sigue abriéndose camino, pese a las enormes dificultades, gastos y riesgos que supone. El dinero de los emigrantes sigue siendo la mayor fuente de ingresos para el país, dinero que manejan los bancos para sus intereses, o sea, los grandes financieros, y del que se beneficia un sector comercial en aumento, y que mantiene de hecho a miles de familias que de otra forma vivirían en la extrema pobreza creando una situación de dependencia peligrosa. Como ya les dije en otras ocasiones, a ello se une el haberse convertido El Salvador en puente del narcotráfico, junto con el lavado de otras formas de dinero negro existente aquí. Lo cual explica muchas cosas que suceden en este país.

Para finalizar esta parte, deseo decirles que el abandono del campo por parte de la política gubernamental es casi total. Los campesinos están a su suerte, sin ningún apoyo oficial, que en esta situación de mercado neoliberal es como decir condenar a la pobreza y en muchos casos a la miseria a la mitad de la población salvadoreña.

En la zona nuestra, pongamos el ejemplo de Ciudad Romero. Es el asentamiento más numeroso, casi mil personas. Optaron por la división individual de la propiedad y se han convertido en pequeños propietarios. **Las diferencias entre sus miembros son ostensibles en las propias viviendas.** Como no consiguieron en su día terminar de construir las casas con el proyecto canadiense que tenían al principio, durante estos años se han dado tres situaciones: una parte (la mitad) han quedado con las casas a medio hacer o sin casas, pues las hay de latas, plásticos, palos y así; otro grupo, un tercio, logró finalizar sus viviendas como las tenían proyectadas; y el otro sector, la sexta parte, ha construido hermosas y buenas viviendas con el dinero que les han enviado del trabajo emigrante de sus familiares de Estados Unidos. Ciudad Romero es una **población diezmada**, en sentido literal, **por la emigración**: unas cien personas han salido y siguen saliendo estos años para allá, entre ellas jóvenes y gentes con iniciativa y, como les contaba en otra carta, pagando mucho dinero, con graves riesgos y siempre con la amenaza de expulsión - son varios miles (unos 14 por día de promedio reportan las estadísticas) los/las salvadoreños/as que son deportados todos los años por el servicio migratorio de EEUU -. Hace unos días una asamblea en Ciudad Romero, con presencia del director y profesores/as de la escuela, puso en evidencia al grupo de muchachos que habían entrado por el techo en la escuela y habían robado grabadoras, máquina de escribir y otros útiles. Días antes, por el mismo procedimiento, se metieron en la casa del sacerdote que vivía allí, P. Paulino, y robaron el dinero de la granja de gallinas que se administraba desde allí. Antes había sucedido lo mismo con una ONG asentada en una casa de C. Romero, Itama, llevándose todo lo que tenían. Itama abandonó este lugar.

Por cierto, el P. Paulino se despidió este viernes 16 de octubre de su trabajo y presencia en la zona, pues sale destinado a Guatemala. Tuvimos una eucaristía presidida por el señor obispo de la diócesis, Mons. Cabrera, en la que entre otras cosas dijo que no había que buscar el paternalismo y que tenían que ser dignos del nombre que llevaban de Mons. Romero. Estuvimos presentes de diversas comunidades de la zona y todo el equipo pastoral de la zona y de la parte de Tierra Blanca, más al oriente.

De Nueva Esperanza les diré que la cooperativa tuvo una importante reunión para determinar ya quienes quieren trabajar así, en cooperativa, cumpliendo los estatutos y el reglamento que al fin se han dado. Salen unos 35 socios activos aunque los miembros

oficiales pasan de los noventa, pues muchos de ellos son mujeres y hay un buen grupo de estudiantes. El curso escolar va a finalizar otro año más en estos días, y con éxito, tanto para quienes vienen a estudiar de otras comunidades como para los/las estudiantes de la propia Nueva Esperanza. En esto incluimos básica y bachillerato. Los/las universitarios terminan más tarde, por diciembre más o menos.

Algunos preguntan **sobre el instituto** que es la novedad de estos meses. Pues bien, tenemos en marcha la elaboración del proyecto con ayuda de la facultad de arquitectura de la UCA, la universidad que dirigen los jesuitas, a donde acudimos para abaratar costos; aunque faltan varios pasos, como elaborar presupuesto y parte narrativa, que tendré que hacer yo casi seguro. Con el Ministerio de Educación tenemos la aprobación, aunque faltan concretar cosas; pero tenemos amplia acogida, incluso con la señora ministra y altos funcionarios. Tenemos que inscribirnos oficialmente y ya tenemos aprobado iniciar oficialmente, en el próximo curso escolar que comienza en enero, el primer año de bachillerato en Nueva Esperanza con los estudiantes que pasan de 9º grado, aunque sea en la biblioteca, mientras se construyen la aulas y otros edificios anexos. Necesitamos dos profesores, uno/a de ciencias naturales y otro/a de inglés; de sociales hay uno ya titulado de la propia comunidad, Carlos, que será el director; y hay una licenciada en psicología que se ha ofrecido voluntaria para impartir algunas clases a la semana gratis. Falta buscar financiamiento para ellos y para otros gastos de mantenimiento. Hay que ver horarios y transporte, pues vendrán de varias comunidades de la zona del Bajo Lempa y no coinciden del todo con los de la escuela pues son más horas de clase diarias. También falta ver si este ritmo es suficiente con las entidades catalanas donantes del proyecto de instituto. Estos días vamos a visitar un instituto agrícola-pecuario para conocer datos concretos. En todo caso, lo de lograr un instituto en zona rural no sólo es milagro sino supermilagro.

Estos días son los últimos de la época de lluvias y, como otros años, hemos tenido un fuerte temporal que ha inundado algunas zonas del Bajo Lempa, incluidas algunas partes de Nueva Esperanza. Cierto que muchas áreas productivas. Los ríos, en especial el Lempa, y los drenos, que encauzan las aguas, han estado al límite de sus posibilidades. Si sigue el temporal dos días más hubiera sido una catástrofe, pero por fortuna se calmó todo y creo que con ésta nos despedimos de lluvias hasta el próximo mes de abril o mayo.

En fin, estos son algunos de los avatares de estos días. Quiero avisarles que **salgo para España a comienzos de noviembre**, si no se atrasa más días mi viaje, y que estaré fuera de aquí dos meses, nov-dic. Bueno, eso espero. Lo digo para comunicaciones y cosas así. Si tienen que avisar de algo a Nueva Esperanza ya saben que tenemos el otro correo-e: <esperanz@netcomsa.com>, que es la casa de un grupo de estudiantes nuestros y saben pasar la información o responder de algo. Espero en este viaje poder comunicarme con varias personas amigas de las que reciben estas cartas, y con las que podré explicarles algunas cosas más. También llegan a Nueva Esperanza varios buenos amigos/as en estos meses: de Inglaterra, Katherine; de Alemania Chistof y Lothar y Sigrid, entre otros.

Por ahora es lo que puedo comunicarles en las tres paginitas de costumbre. Recuerden que estaré ausente de aquí los dos próximos meses. Les quiere.